

La configuración de la lengua

PARA EMPEZAR

1 Enlaza la expresión con el país donde es usada. Utiliza la herramienta dibujo.

¡Qué bacán!	Venezuela
¡Qué chido!	Perú
¡Qué guay!	México
¡Qué chévere!	España

¿A qué variedad de la lengua se alude?

2 ¿Qué factores podrían influir en el uso de estas expresiones: edad, formación o actividad profesional? Escribe tus respuestas.

- a) Hacer votos.
- b) Chapa tu combi.
- c) Naca la pirinaca.
- d) ¡Se declara inocente!
- e) ¡Qué piña eres!

¿Qué variedad es la que se manifiesta en los casos anteriores?

3 Resalta las palabras o las expresiones que pertenezcan a un estado anterior del español.

Y como quiera que de grandes príncipes en casamiento demandada fuese, nunca con ninguno dellos casarla plugo; antes su retrainiento y sana vida dieron causa a que todos *Beata perdida* la llamasen: considerando que tan gran guisa, dotada de tanta hermosura, y de tantos grandes por matrimonio demandada, no le era conveniente tomar tal estilo de vida.

Pues este dicho rey Garínter, siendo en asaz crecida edad, por dar descanso a su ánimo algunas veces a monte y caza iba. Entre las cuales saliendo un día desde una villa suya que Alima se llamaba, siendo desviado de las armadas y de los cazadores, andando por la floresta sus horas rezando, vio a su siniestra una brava batalla de un solo caballero que con dos se combatía [...].

GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, *Amadís de Gaula*.

LEO

4 Lee el siguiente texto y realiza las actividades.

¿Cómo nos comunicamos?

El hablante elige el registro que va a utilizar en función de la situación en que la comunicación se desarrolle: quiénes son los destinatarios o interlocutores del mensaje (un familiar, los amigos...); cuál es el tema (una charla informal, un asunto serio...); o en qué marco se desarrolla la comunicación (un paseo, la consulta médica, una reunión de trabajo...). También es importante el medio empleado: no nos expresamos del mismo modo al hablar y al escribir.

Se puede afirmar, entonces, que los estilos se distinguen entre sí por el grado de formalidad. Según este criterio, suelen reconocerse dos registros básicos: el coloquial o espontáneo y el formal o planificado. El registro coloquial se emplea en situaciones en las que el hablante se expresa espontáneamente, sin preocuparse por la forma en que utiliza el idioma; de ahí que sean frecuentes las imprecisiones en el vocabulario, el empleo de construcciones simples, la presencia de oraciones que quedan en suspenso (*pues no sé yo sí...*) y la actitud descuidada en la pronunciación. Son también frecuentes los recursos expresivos (*¡Caramba!, ¡qué día!, ¡qué pinta traes!*) y la introducción de fórmulas que sirven para dirigirse al interlocutor (*oye, mira...*). En cambio, el registro formal es propio de las situaciones que exigen de los hablantes un comportamiento esmerado o en las que son necesarios el rigor y la claridad.

- Según el texto leído, escribe si en las siguientes expresiones se han empleado un registro formal o un registro informal.
 - ¡Son importantes los hallazgos para la humanidad!
 - Iremos al cole por la tarde.
 - Aquí nomás estoy yendo.
 - Amigos, celebremos nuestro encuentro.
- ¿Por qué se afirma que el registro formal exige el rigor y la claridad en el uso de la lengua? Cita ejemplos.

5 Lee el siguiente texto y realiza las actividades.

Paso del norte (fragmento)

—Me voy lejos, padre, por eso vengo a darle el aviso.

—¿Y pa ónde te vas, si se puede saber?

—Me voy pal Norte.

—¿Y allá pos pa qué?

¿No tienes aquí tu negocio?

¿No estás metido en la merca de puercos?

—Estaba. Ora ya no. No deja.

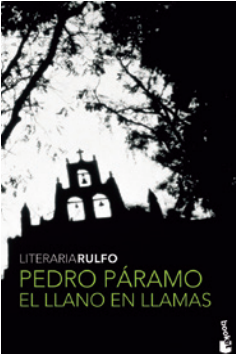
La semana pasada no conseguimos pa comer y en la antepasada comimos puros quelites. Hay hambre, padre; usté ni se las huele porque vive bien.

—¿Qué estás ahí diciendo?

—Pos que hay hambre. Usté no lo siente. Usté vende sus cuetes y sus saltapericos y la pólvora y con eso la va pasando. Mientras haiga funciones, le lloverá el dinero; pero uno no, padre. Ya naide cría puercos en este tiempo. Y si los cría pos se los come. Y si los vende, los vende caros. Y no hay dinero pa mercarlos, demás de esto. Se acabó el negocio, padre.

—¿Y qué diablos vas a hacer al Norte?

—Pos a ganar dinero. [...]



JUAN RULFO, *El llano en llamas*, México D.F., FCE, 1953.

- Copia tres palabras o expresiones que indiquen variedad geográfica.
- ¿Qué particularidad observas en las expresiones que usan los personajes en el diálogo?
- ¿Cómo logra el autor representar la vida rural y los modos de expresión regional?

ESCRIBO

6 Reescribe el texto empleando la variedad estándar.

No tenía ni un cobre para comprar esas tabas que me gustaban, pero me las busqué trabajando para mi pa tres fines seguidos. Me costó no ver a mis bróders todo ese tiempo, pero ahora estoy contento porque las pude tener y con mis propias fichas.



ME COMUNICO ORALMENTE

7 Reúnete con una compañera o un compañero y retomen el ejercicio 3. Descubran juntos el significado de las palabras subrayadas. Luego, dialoguen sobre cómo las lenguas cambian con el paso del tiempo.